



trabajo



FRANQUEO CONCERTADO

AÑO I NUM. 21

Soria 6 de Dbre. de 1931

C. N. T.

Portavoz de la Federación Comarcal de oficios
varios de Soria
Afecto a la Confederación Nacional del Trabajo.

A. I. T.

PERIÓDICO SEMANAL

Redicón y Admón: Canalejas, 32

PERSPECTIVA

El régimen capitalista muere, aunque pretenda demostrar lo contrario engañándose a sí mismo, por tratar de engañarnos a nosotros aparentando poseer una fuerza armada que como solución al problema de crisis económica es la muerte del capitalismo. Esta vida es artificial y por tanto agotadora del organismo moral interno.

Es triste pero es evidente según las últimas estadísticas oficiales, la existencia de veinte millones de obreros en paro forzoso; aterra esta fantástica cifra, pero no son solo veinte millones los que acogota la miseria, sido también a sus familias que suman sesenta millones de indigentes cuando menos.

Por eso atravesamos unos momentos decisivos. El pararnos a contemplar los acontecimientos es de una responsabilidad capital. Dejemos la conquista de las reivindicaciones de orden inmediato aunque hasta ahora nos han servido de temple en la lucha y lancémonos a la capacitación moral dentro de nuestro organismo para demostrar al capital que el obrero no le pertenece.

El emplear nuestros esfuerzos en conquistar mejoras económicas es perder parte de nuestras energías. Llevamos un gran peso en el hombro, que cuando nos cansamos de llevarlo en el derecho lo mandamos al izquierdo, pero el peso, hasta la fecha, sigue aplastándonos.

Nosotros tenemos por deber, por obligación, que hacer la transformación social y sería un gran pesar en nuestra conciencia que la era de felicidad que debe seguir a nuestra revolución trocárase en una lucha intestina donde fuera imprescindible imponerse por la fuerza a causa de la falta de preparación moral propia de los atavismos de esta corrompida sociedad.

La transformación de la sociedad no se reduce a destruir un régimen caduco como el actual. La verdadera revolución es tener es-

tructurada por lo menos la economía del país. Esta es la labor que el sindicato que no lo haga debe de hacer; la elevación de cada hombre, social, técnica y moralmente.

Ahora bien; si nuestras ansias del bienestar general persistieran obstaculizadas como lo hacen hoy, deberíamos replegarnos, contar nuestras fuerzas y disponernos para el ataque, que siendo total, sería definitivo.

El conflicto ferroviario.

Han sido aprobadas unas pequeñas mejoras en los jornales que los obreros

ferroviarios tenían solicitadas antidiluvianamente.

El Gobierno republicano, justifica, o al menos trata de hacerlo, las causas que le impiden cumplir como quisiera y en justicia merecen las peticiones de los ferroviarios.

Esgrime, como sólido argumento, el que se ha de tener en cuenta la angustiosa situación porque atraviesa la Hacienda pública y termina diciendo de toda esa crítica situación, que los obreros de carril reflexionarán y se resignarán con ese pequeño aumento, evitando graves contratiempos a la República española por la que todos hemos de sacrificarnos.

Parte de la Prensa dice lo mismo que el Gobierno: «Que los obreros acepten sin protestas, la solución dada al asunto ya que una campaña violenta no solamente les crearía la antipatía del pue-

blo, sino también la de otros obreros que hoy se hallan en peor situación, debido al paro forzoso que padecen.

Nosotros entendemos, que puesto las economías, si quiere salvarse España se imponen, han de comenzarse por los grandes accionistas y altos funcionarios y no escatimar un mísero aumento al humilde ferroviario que carece de lo indispensable.

En cuanto a esa prensa que aconseja calma y reflexión, para que los ferroviarios no se creen antipatías hemos de consignar que es ella, precisamente, la que contribuye, con su arbitrariedad y mala fé al enjuiciar este asunto, a que se susciten recelos y desconfianzas entre los mismos obreros, a quienes dice defender.

Esta solución dada por el Gobierno, después de detenido estudio de la cuestión, viene a corroborar una vez más la necesidad de emplear la acción directa que propugna el sindicalismo, como único medio de conseguir las reivindicaciones a que tenemos derecho.

Ya véis. El irrisorio aumento concedido no es más que el espejuelo en el cual os estrellaréis después prácticamente.

Parte de esa mejora se debe al aumento del 3 por 100 en el transporte de mercancías, — ya de por sí muy recargadas — y como es natural, el industrial y el comerciante os lo recargará, no solamente a vosotros, si no a todos los consumidores, haciéndonos la vida más cara y por ende imposible.

¡Tras de tarde!...

X

Rápida.

(Interior Teatro Talía, de Barcelona, durante la representación de «El Proceso de Ferrer»)

— Madre. ¿Quién son esos hombres que pegan al padre y se lo llevan atado? preguntan dos niñas a una madre dolorida, que protesta inútilmente.

— ¡Hijos míos!.. Esos seres no son hombres; son unos entes sin corazón y sin sentimientos que con sus procedimientos salvajes, deshonran al género humano. Son... la policía; ese instrumento vil que a todo se presta y que manejado por la clase opuesta al progreso de la humanidad, se dedica a atropellar y maltratar a los hombres, que como vuestro padre, que tanto os ama, propagan al mundo ideas de amor y fraternidad. Esos seres que han mancillado a vuestro padre y a empellones, bárbaramente se lo han llevado de aquí, son los mismos que mañana intentarán hacer igual con vosotros, si siguiendo el buen ejemplo de vuestro padre, continuáis propagando sus ideas bienhechoras..

— Pero si padre es muy bueno y nos quiere mucho ¿porqué hacen eso con él? dicen los niños llorando.

— Por que la bestia humana (que encarna la fiera policial, no entiende de querer ni de amores; pero no lloréis hijos míos, con el llanto no se doma al tigre. Desde niños, desde ahora, debéis aprender a ser fuertes, a luchar contra la tiranía, para que cuando seáis hombres, no puedan hacer con vosotros, esos cobardes, lo que han hecho con el bueno de vuestro padre.

Luz-Bel.

Compañeros:

Acudid todos al mitin ferroviario que se celebrará esta mañana a las once, en el Trinquete, en el que tomarán parte algunos compañeros de esta Local y los camaradas de Madrid, Carlos Romero y Julián Martínez.

Anarquía es..

Belleza, Amor, Poesía,
Igualdad, Fraternidad,
Sentimiento, Libertad,
Cultura, Arte, Armonía,
La Razón Suprema Guía,
La Ciencia que es la verdad;
Vida, Nobleza, Bondad
Satisfacción, Alegría...
Todo esto es Anarquía:
Y Anarquía... Humanidad.

Melchor.

Ateneo de Divulgación Social.

Convoca a todos sus afiliados a la Asamblea general que celebrará mañana lunes, a las diez y media de la noche.

La Junta administrativa.

A golpe de cincel

«El Luchador» de esta semana, nos muestra con toda la frialdad y todo el patetismo de la imagen gráfica, los efectos de las torturas a que fueron sometidos los compañeros caídos en las garas de los sabuesos de la Jefatura Superior de Policía de Barcelona. El ánimo más templado el espíritu más pusilánime, tienen que excitarse, tienen que vibrar de santa indignación ante tan irrefutable prueba de tan enorme barbarie.

Y ya no es sólo lo de Jefatura. El caso se ha generalizado y continúan los atropellos y malos tratos. Llegando al paroxismo de lo salvaje en el hecho cometido por la piara de energúmenos del Asalto, masacando a los obreros en paro forzoso que se hallaban en el Parque de Barcelona.

Se conoce que la presencia de los hantrientos en el parque; no era motivo decorativo ni de atracción y a la menor indicación de la autoridad revolucionaria o de cualquier potentado, allá se fueron los hijos del radical socialista Galarza y ¡ah! ¡v! ¡lental! ¡arremetieron con sus minúsculos de esclavos bien cebados, a unos hombres maltrechos por el dolor y debilitados por el hambre...

Pronto si no reaccionamos a tiempo nuestra nación dará la sensación de estar a merced de una tribu de caníbales uniformados y enmascarados, que quiere acabar con el pueblo que piensa y produce y con los hombres que por no tener trabajo pasan hambre.

Los obreros somos de cerebro, que todavía no habían visto clara la traición hecha por los políticos a la causa de la revolución y su alianza al capitalismo los obreros que imbécilmente creen en la eficacia de la política, viendo la descarada alianza del gobierno con la clase dominante y viendo que después de denunciados en pleno Congreso, los he-

chos criminales de la Jefatura de Policía, sin apenas haberlo hecho; con toda la osadía de quienes se saben en la impunidad, son cometidos otros hechos tan vandálicos y tan execrables como los denunciados.

Ved trabajadores que militáis en los partidos políticos, que a todos ellos, sin excepción alcanza culpabilidad por los hechos de sangre que a diario cometen contra el proletariado, y pensad que sabiendo esto y siguiendo en ellos, de cada compañero caído por el plomo de los esbirros; de cada desgarramiento de miembros; de cada aplastamiento de pechos; de cada torsión de testículos, hechos a hermanos vuestros en los antros policíacos, os corresponderá vuestro tanto de culpa

ARIETE

COMPAÑEROS:

«SOLIDARIDAD OBRERA» es el diario de todos los trabajadores, contribuye a su sostenimiento comprá; lo diariamente, pues al leerlo todos los días, encontrarás la satisfacción moral que se siente, al estar en relación con todos los compañeros del mundo por :: medio de nuestro diario ::

Tú eres, Trabajo!..

Rero será, quien desde joven, no haya sentido latir en su pecho, la idea de una razón pura y justa, aunque la mayoría de ellos no hayan podido desarrollarla por sus escasos medios.

Más los que hallándose en poder del

oro ficticio, han podido hacer lo mismo que los desposeídos; siguiendo el camino de la verdad sin ninguna clase de ornatos, no han demostrado en su idea, la mínima existencia, porque sus ojos vendados con toda clase de vanidades han tenido que seguir la trayectoria que sus arraigados vicios le marcaron.

Escalando de esta manera su camino ¿cómo pueden amar que nunca sintieron?

¡Oh, Trabajo, que tanto trabajo cuestas! y el que sin ningún esfuerzo hace alarde de tí, para con tu nombre ensalzarse y pasar su mano de hipócrita por su frente sudorosa, con la sonrisa sarcástica y enfermiza en sus labios. ¡Rebélate! y hazle tu amigo verdadero.

Demuéstrale, que queriéndote cumple un deber sagrado para contigo y los demás

No consientas que con tu disfraz goce de lo que en tí tendría que odiar y enseñale que tu no eres cruel, si no que el con su pompa te envilece y que tu no haces más que llevar honrando con tu nombre el bienestar y la felicidad a la humanidad.

Incúlcale que tu eres salud y dicha, porque eres enemigo del juego por ambición, como vicio y de la taberna como costumbre.

Dile que te quiera y que no te sangre con sus uñas esmaltadas, que no acapare el sudor de los demás para él engrandecerse y hechar panza... sino que contribuya como los que trabajan para no poder comer; que se amolde como el obrero que despierta para entonar en las primeras horas del día con el agudo sonido de sus herramientas el himno a la madre Naturaleza y no se asemeje al animal que solo despierta para gruñir y engordar.

Enseñale que eres salud, que contigo se respira el aire puro y se fortalecen los pulmones, que ennobleces al joven y enseñas a vivir al hombre.

¡Trabajo! Yo te rindo homenaje ante tí agradecido me inclino para entonar un himno de gratitud.

¡Oh, Trabajo! Yo te saludo.

Cayo BEGUÉ

TAL COMO VIENE

Trabajadores.

Compañeros de trabajo, a todos me dirijo para decirlos que la crisis de trabajo que estamos atravesando por culpa de la burguesía que nos quiere matar de hambre de vemos estar preparados para defendernos y ocupar el puesto que nos corresponde. El capital hoy está muy debilita y enprea todos medos vergonzosos que tiene a su alcance para no dejar despertar al obrero porque ve la ruina del capital, así es que todos los trabajadores sean del matiz que sean deben estar unidos para crear una nueva sociedad, que sea más justa donde al obrero que trabaja no le falte nada para comer, porque el es el que lo produce todo y tiene derecho a consumirlo mientras los burgueses que no hacen nada todo lo tienen y se permiten tener coches de lujo, suntuosos chalets, sus grandes fabricas, a costa del sudor del obrero, así es que nos debemos de rebelar contra todas las injusticias que están cometiendo con nosotros, así es que todas las juventudes deben agruparse en la C. N. T. por ser el unico organismo que lucha por una nueva sociedad. Los socialistas que hoy están en el poder han sido subidos por el pueblo ya no se acuerdan de los trabajadores, por que piden pan les arrojan promo, los encarcelan y los maltratan, como si fueran cosas inútiles, estos actos que cometen, la Guardia incivil, y de inseguridad, que son los que provocan todos los conflictos para ametrallarnos. Todos los días estan probocando, a los militantes de la C. N. T. Por el mero hecho de hacer propaganda, sindical, así es que todos los trabajadores debemos estar unidos para luchar contra todas las injusticias que están cometiendo, los que hoy son republicanos, hayer monárquicos, y a un tienen la villanía de llamarnos pistoleros, porque queremos trasformar la sociedad donde el obrero

Cómo organizaremos la Sanidad en la Sociedad de Productores.

(Continuación)

Los restaurantes, nos ofrecen reunido y en sitio cercano el alimento. El vestido tiende a simplificarse. Los progresos de la locomoción, nos dispensan de un trabajo grande de caminar en las grandes urbes. La escuela, el periódico y el libro nos dan asimilables y reducidos, conocimientos que nos exigirían largo tiempo para ser dominados.

El otro trabajo, es el trabajo artístico o el que elegimos por afición, por gusto, por vocación. Es el que en lugar de darnos como una maldición, nos proporciona, en sí mismo, un quitaesencia de placer. El mérito de este trabajo, está precisamente en lo que cuesta. Y en este virtuosismo, está la atracción del deportista, del investigador, del apóstol, del propagandista, del pintor, del músico, del escritor, del artesano que se esmera en ajustar una unión, en ejecutar una pieza de precisión, en construir un

objeto difícil, en inventar un perfeccionamiento cualquiera.

El hombre tiende a emanciparse del trabajo primero, para consagrarse al segundo. El primero, representa el lastre humano; el segundo el impulso para evolucionar, para remontarse, para perfeccionarse, para progresar.

Lo mismo ocurre en la colectividad humana, en la Sociedad. Hay un trabajo pesado, obligatorio indispensable es el que tiende a la producción de lo indispensable, es el que tiende a la producción de lo necesario. Este trabajo, unos hombres, los privilegiados han procurado echarlo sobre las costillas de otros, y es el proletariado, el que gime bajo su peso, y el que se agarra a su ruleza, como el naufrago a una tabla, por que es a cambio de él como se le consiente el derecho a la vida. Este trabajo puede aligerarse, hacerse llevadero, incluso agradable, si el perfeccionamiento de la maquinaria, la racionalización, y

el capital mismo —en lo que tiene de trabajo acumulado— se aplicarán humanizarlo, en lugar de consagrarse a la más esmerada y refinada explotación del trabajo.

El otro trabajo, el artístico, cuando no está prostituido, que lo está muchas veces —como en pluma del periodista y escritor atentos a quien paga, como en el pincel del artista que halaga los sentidos y el adocenamiento del público, como en el tubo de ensayo del investigador que busca, acuciado por la ganancia un medio de destrucción guerrera— el otro trabajo, decía, se lo reservan los gozadores. Es la clave del progreso, la base del embellecimiento de la vida, veno de alegría, de diversión, de placer, el que nos distingue y eleva en la escala animal.

El trabajo obligatorio, se nos impone a todos por igual, porque todos igualmente tenemos precisión se su producto. Compartiéndolo entre todos, lo aligera-

mos, reducimos la jornada, y lo libramos de su repugnancia al dejar de ser injustos. Aplicando los progresos de la mecánica, y la racionalización del esfuerzo y la división del trabajo, podemos suprimir la brutalidad, repugnancia e insanidad que hoy revisten muchas de sus modalidades.

Si el cuerpo nos impone un trabajo, obligatorio, la Sociedad nos lo debe imponer también, en la satisfacción de las necesidades primarias. No hay razón ninguna para que un hombre, por ningún pretexto, se evada de cooperar a la producción. Cuantos más cooperemos a producir, más reduciremos la jornada, y más libre quedará el individuo para dedicarse al trabajo voluntario, a su afición, a su gusto o a su arte. Que quien gaste, produzca, o si quereis, dicho con mas crudeza, que quien no trabaje, no coma.

La Anarquía, que precisa de hombres conscientes y autoemancipados, edifica.

que trabaje tenga pan y todo lo necesario para su familia y el que no trabaje que no coma, porque no aporta ningún beneficio a la humanidad, no como en el presente que el que lo produce todo no tiene nada para dar pán a sus hijos, mientras los burgueses, que no producen todo lo tienen y tienen la hipocresía de burlarsen de nosotros y des honrar nuestras hijas, así que es preciso para barrer todos los parasitos, y cavernícolas, que hay en la actualidad, estar en un solo bloque y unirse a los sindicatos de la gloriosa Confederación, Nacional, Trabajo, que es la más potente por su buena marcha y sus tácticas del sindicalismo revolucionario.

Lucero.

N. de la R. Publicamos este trabajo tal como se recibe; con sus faltas, con sus defectos y también con su idealidad sublime, como un mentis rotundo a quienes creen que el obrero al que esta injusta sociedad no le permitió instruirse, está incapacitado para toda liberación.

CARNET SINDICAL

Sabemos que el contratista que en el camino vecinal de Molinos de Duero tiene la contrata del puente de Ebrillos está engañando a los trabajadores que ignoran que este julano tiene pendiente

desde hace varios meses un conflicto con nuestros compañeros que siguen en huelga a causa de que este individuo lejos de arreglarlo, al andonó las obras y ahora viene dándoselas de plancheta diciéndo a los esquiroleos que a cada uno pondrá una pareja de la simpática Guardia civil!

¡Compañeros! No os dejéis engañar de ese truan. Y si entraran esquiroleos proceder como los hombres.

Han llegado los carnest.

Podeis pasar a recogerlos todas las tardes de 7 a 9.

LA VELADA TEATRAL DEL MIERCOLES

Conforme estaba anunciado tuvo lugar la función teatral organizada por el Ateneo de Divulgación Social. El Cuadro Artístico del mismo demostró cuanto interés pone en su actuación, saliendo airosamente del difícil cometido que tuvo en la representación de una obra de por sí tan pesada y tan vacua, como lo es «El Ultimo Bravo». Quienes en una obra como esa, logran mantener latente

la atención del público a través de los tres largos actos, bien puede decirse de ellos que tienen aptitudes para representar obras de mayor rango literario artístico que la representada en la noche de pasado miércoles.

Vaya pues nuestra sincera felicitación al plantel de jóvenes que componen el elenco artístico del Ateneo por el entusiasmo y voluntad que ponen en su actuación, si bien consideramos es lamentable que malgasten sus actividades en obras como la mencionada, cosa que por otra parte no nos parece sea la labor hacer por un Ateneo de Divulgación Social, pues la misión divulgadora de estos ateneos debe ser elegir obras que hablen al pueblo de humanidad, de vida, de sentimientos, de amores.

Bien está que procure presentar programas en que se armonicen el sentimiento, el saber, con la amenidad; pero de eso a presentarnos «astracanas» faltas de todo sentido ético, va un abismo.

Sinceros siempre, repetimos nuestro parabien a los componentes del Cuadro Artístico y señalamos a la directiva del

Ateneo lo que a nuestro entender es en ella un error.

Como fin de fiesta hizo su presentación al publico el Orfeón, que con sin igual entusiasmo y celo dirige el joven Francisco Garcia. Los orfeonistas cantaron con singular acierto las siguientes obras.

- «Las Torrás» (Murcia)
«Alalá» (Galicia)
«Como quieres que no tenga» (Santander)
«Charrada» (Salamanca)
«Cantemos la Jota» F. Soria y F. Garcia.

En «Cantemos la Jota» fué muy aplaudida la intervención del joven José Soria cantando las coplas de la jota que hubo de repetir a instancias del auditorio.

También fué muy aplaudido en su intervención Marcelino.

El público premió la labor del Orfeón y el Cuadro Artístico con merecidos aplausos al que unimos el nuestro.

BASTIDOR

¡Monstruoso!

EL CURA DE MAZALBETE

Fiñón de Ataque dice en el párrafo «nos ha llegado un rumor de cosa tan fea» cometida en un pueblo de esta provincia que de llegarse a «confirmar»..

Este corrupto bestia desterrado en este pacífico pueblo del que estuvo, Espeja de San Marcelino, por atropellos análogos ha llegado a sembrar el pánico en toda la vecindad. Su nombre es Pedro Oteo.

Acabamos de entrevistarnos con las víctimas de este energúmeno, Salvador de la Merced y Claudio Gonzalo, los que por su propia boca nos han manifestado cosas tan inmorales que a ellos mismos les repugnaba decirlas y a nosotros oírlas.

Por estar el periódico en máquina sentimos no dar una amplia información de la interviú sostenida con los atropellados. En el próximo número será ampliada.

Este sinuergüenza aún tenía cara dura para sostenerse en sus trece. Tuvo que imponerse el pueblo para echarlo con gran pesar de las beatas de golpes de pecho.

¿Pero es posible que desde el tiempo que viene ocurriendo esto, las autoridades se muestren tan indiferentes en un hecho tan execrable?

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. vecino de se suscribe a "trabajo" por

(Un año). (Semestre). (Trimestre).

(Fecha y firma)

rá la sociedad, en el trabajo espontáneo libre, abrazado como un placer y profesado como un culto. Pero entanto el hombre asciende a una etapa de superior evolución, hay que asegurar el pan, el vestido, la vivienda, la ilustración y la salud de todos, haciendo que todos cooperen a producir el pan, el vestido, la instrucción y la sanidad, cada cual desde su profesión, o desde su actitud.

La Sanidad

Acabamos de considerar la Sanidad, como una de las actividades o funciones indispensables a la Sociedad. Y entendemos por sanitario, a todo individuo que coopera a esta función desde el médico hasta el enfermero, pasando por las mismas diferencias que encontramos en la Sociedad las palpamos dentro de esta clase productora. El médico, es, por decirlo así, el aristócrata, el que ocupa lugar preferente por sus estudios más dilatados y su más privilegiado rango social. La clase media la ocupan el farmacéutico,—que poco a poco se va convirtien-

do en tendero—el dentista, el veterinario, y el practicante, que viene a ser algo así como el obrero emancipado. Los enfermeros están en la base, son la morralla humana a los que nunca, hasta ahora, se habian abierto los brazos de los demás sanitarios.

Ha sido el Sindicato Unico de Sanidad el que ha comprendido, que no existe ninguna razón para no hermanar al enfermero con el médico, destruyendo esa falsa vanidad de clase, tan estúpida como la otra que se ha venido cultivando en la sociedad, y que hacía mirar como denigrante para un noble, el codearse con un hombre de pueblo. No hay razón ninguna para mantener esa diferencia de casta, ni para separar por el orgullo o la incomprensión, a quienes desempeñando una misma función, en trabajos complementarios, deben estar unidos.

Las actuales diferencias, son fruto del privilegio, y están artificialmente exageradas por las conveniencias sociales. En cuanto el estudio de las carreras universitarias no sea un monopolio de la riqueza,—y vamos camino de ellos hasta en las sociedades burguesas—y en cuanto se nivelen todos por el estudio y la capacitación técnica, las diferencias de-

separearán, para reducirse a aquellas que no distancian a los hombres, si no que los reúnen.

La organización de la Sanidad, lebe ser obra de los sanitarios mismos. Nadie está más capacitado para organizar un oficio y profesión, que quienes lo desempeñan, y en este postulado se basa el Sindicalismo, que aspira a poner bajo el control de las organizaciones de clase la organización de la función o de la clase de trabajo.

La Sanidad, podría ser un ideal, y lo será algún día. Pero aun no lo es; ni para los sanitarios; o por decir mejor, para quienes menos lo es, es para los sanitarios que la han reducido para ganarse la vida.

El culto de la Salud, es fomentado por una doctrina médico-filosófica, el Naturismo. Sus acedtos se imponen normas racionales de vida, y en todos los actos cotidianos, tratan de conquistar su salud. Pero ni la alimentación natural, ni las prácticas saludables de gimnasia, aire puro, sol, baños y ejercicio, son suficientes para mantener la salud de un individuo obligado por imperativos económicos a pasar por las mejores horas del día en un taller de atmósfera

pulverulenta, y obligado a dormir luego en una boardilla sin respiro ni ventilación, a donde suben las exhalaciones de un hormiguero de humanos. El culto a la salud, abandonado que debieran ser sus más exaltados defensores, ha sido recogido y hecho bandera de rebeldía social por hombres de idealidad destacada, por los extremistas sociales.

Ellos han sido los precursores de la piel morena que hoy está de moda, del baño de sol, de la necesidad higiénica de consumir alimentos crudos, del desnudismo, de la eugénica, del neomalthusismo, de todas las ideas nuevas combatidas al principio rabiosamente, y aceptadas más tarde como ideas racionales y lógicas. Combatían los vicios, como el tabaquismo y el alcoholismo ante los que, la voluntad y la dignidad humanas sucumben lastimosamente.

La Medicina nada hace por fomentar este culto de la salud. Lejos de velar por ella—lo que nos haría manifestarnos colectiva, o individualmente, en contra de los atentados sociales a la Sanidad,—nos limitamos a aparentarlo, limitándonos a tratar la enfermedad cuando

(Continuará)

Imp. Reglero.-Soria

DIFERENCIAL

D. Ramón, el cura de Molinos de Duero es un fiel representante de Dios en la tierra

Por lo visto una misa le fin año ofrecida a Dios por una señora, ésta la celebró en otra iglesia de otro pueblo que no fué la de D. Ramón y este Sr. Cura denunció el hecho al juez.

Si verdaderamente la misa es para Dios ¿porqué el cura quiere que sea para él?

D. Ramón del alma mía
Del alma mía Ramón...

A propósito de almas. Dice el socialista Sanjurjo «nadie se atreverá a tocar el Cuerpo de la Guardia Civil porque ello equivaldría a querer modificar el alma española».

¡Pero que arma más negra! diría un jitano

¿Quién será el flamante presidente de la república?

No nos interesa.

¿No sería mejor que esas cien pesetas que trata de imponer el Estado a los que tengan una criada a su servicio en vez de chupárselas el Gobierno fueran entregadas a la doméstica?

En Madrid creo que no hay ningún piso desalquilado para el futuro Presidente de la República y construirán un nuevo palacio.

En el de la calle de Bailén no quieren que se meta por temor a que se contagie. Mientras tanto yo vivo en una casa sin tajea.

Nos ha llegado un rumor de cosa tan fea cometida en un pueblo de esta provincia que de llegarse a confirmar...

Caballero Largo en unas retumbantes declaraciones metió tanto la pata que en un

espantón que le hicieron dar, reconvino que «hablaba en sentido figurado».

Desde la huelga del 17 creo que hablan en sentido figurado todos esos dirigentes y digerent's.

Parece ser que el general Sanjurjo en sus recientes declaraciones a la prensa habla por boca de todos los que camponen el v... instituto de la G. C.

¿Será posible que entre 35 000 hombres (?) no hay quien sea un poco de «eso»?

En Alicante los de «la casa del Pueblo» no aceptaron la intervención de las autoridades en un conflicto.

¡Pobre Largo, si van por ese camino!

Unas preguntas de «La Tierra»: ¿Es verdad que el prefecto español señor Gago las pasó «mcradas» para entenderse con el prefecto francés M. Chiappe?

¿Es cierto que al fin lograron entenderse los dos prefectos gracias a que M. Chiappe sabe español?

También de «La Tierra»:

Dice Araquistain con la seriedad de un hombre que medita autenticamente:

«Hay católicos y monárquicos, más o menos emboscados, que ya se han convenido de la imposibilidad de una restauración monárquica, pero que, en su odio a la República Laica, preferirían verla reemplazada por un régimen soviético e incluso por una descomposición de tipo anárquico. Y lo más grave de todo es que muchos republicanos están colaborando más o menos conscientemente, a esa política de desesperación y suicidio».

El sabio habla de la anarquía con el concepto arcaico que lo haría el más ignorante cavernícola.

¡Lo que puede el amor al enchufe!

Piñón de ataque.

Carta abierta a un comunista.

Te dirigiste a mí, hablándome en camarada, pidiéndome un favor. Te abrí, como a camarada, los brazos de la amistad, sin que tengas que reprocharme otra cosa que haber confiado demasiado en tus palabras. Te presté desinteresadamente toda la ayuda que escuvo en mi mano darte. Intimamos. Por mi parte, no guardé la menor reserva.

Al cabo de ocho meses de convivencia en el mismo pueblecillo, me enteré, no por tus declaraciones, sino por tu empeño en catequizar a un camarada, que eras comunista. Era una carta llena de necedades y de afirmaciones gratuitas contra la idea, que ante mí, siempre habías defendido. Aquello me indignó de tal modo, que hice propósito de poner fin, desde entonces, a la amistad que te brindé y que de modo tan hipócrita traicionaste. Debía ser tu convicción comunista, algo vigoroso, pues que con tanto celo me la ocultaste. Y me indignó, no tu declaración comunista, que cada uno es libre de pensar como le acomode, sino tu insinceridad, tu falsía.

Entonces me dí cuenta de todos tus infundios. Te decías anarquista, cosa que yo no me he atrevido a llamarme nunca, porque tengo de ella un concepto tan elevado, que considero

una vanidad el alardear de serlo; aunque espiro a la perfección, no me considero alardear de perfecto. Decías, hasta pertenecer a la F. A. I. Alardeabas de tus relaciones con Souehi, con Santillán, y con muchos sindicalistas. Serviste incluso de intermediario, y esto bien recientemente, para hacer llegar a su destino una bandera para la C. N. T. Hacías vanidad de estar traduciendo un libro de Pierre Ramus. ¿Para qué seguir enumerando tus jactancias anarquistas? Entonces comprobé, que hacía tiempo que tu asiduidad para conmigo disminuía que me ocultabas muchas cosas; que me apartabas de tu cuarto de trabajo; que te azorabas sin motivo aparente; que procurabas no coincidir conmigo en tus viajes a la ciudad, donde habías hecho amistades nuevas, todas comunistas.

Todo esto, aparece ahora disculpable, lógico, justificado. Pero lo que no puedo disculpar, ni justificar, ni perdonar, ni olvidar, es tu cobardía para hablarme como pensabas, para declararme tus nuevas convicciones y tu hipocresía para presentarte como camarada a todos mis amigos anarquistas, a Riesgo, a Germinál, a Ascaso, a Piñaja y a muchos otros, de menos renombre, que se han acercado a visitarme.

Llamas—en las cartas que diriges al camarada que pretendes catequizar—ideología pura a la Anarquía, soñadores, metafísicos e idealistas estériles, a los anarquistas, y no obstante, repitiendo a Lenin, y a Bujarín y a tus demás apóstoles, dices que vais a la Anarquía, pero por la «dictadura del proletariado». Es decir, que para afirmar una cosa, empezáis por negarla, y para que nadie pegue, os queréis hartar de dar golpes. Peregrina teoría. Y si tan censurable es la Anarquía, ¿porqué la ponéis por meta en vuestro camino?

«La libertad es un prejuicio burgués»—copiáis de Lenin—, y por ello, queréis erigiros en mandones. No hay más filosofía que las del materialismo histórico, el determinismo económico de vuestro santón y afirmas que resolviendo el problema económico, están resueltos los demás. Pero, ¿a que no consentes a que te cierren en una jaula, aunque te blinden la satisfacción de todas tus necesidades, ni aunque sepas que van a enjaular, como a tí, a los demás hombres. El «ideal del canario», creo que no será el tuyo, si no más bien el de erigirte en «comisario de pueblo» para tratarnos en canarios a los demás. Lamento que seáis tantos a mandar, que no os lleguen cargos para todos y que no podáis empezar predicando con el ejemplo la unidad sindical.

Tienes un carnet de la C. N. T. del Sindicato de Sanidad y a pesar de ello, aseguras que estarías con quienes te demostraran que para ir hacia la Anarquía, existe otro camino distinto al de la «dictadura del proletariado». Lamento que te hayas preocupado tan poco de saber lo que era el Sindicalismo, fundado y alentado y prestigiado por anarquistas, por aquellos a quienes tu llamabas camaradas, y ahora difamas, desprecias y calumnias. Por quienes afirman, que hacia la Anarquía se va, empezando por resolver la más patente de las ignominias, la económica y para ello han forjado el arma Sindical; pero además, conociéndose y autosuperándose el individuo; revolucionando las mentes y las conciencias y educando a las nuevas generaciones en la libertad (económica, política y ética) ese engañoso prejuicio burgués...

Te compadece y compadece al comunismo,

Isaac PUENTE

1.º Diciembre 1931.

Compañerismo y educación.

A los obreros tipógrafos de la capital

Quien se preocupe siquiera momentáneamente del problema social que a todos (por «cavernícola» que se sea) interesa, no puedo menos de comprender que una fuerza enorme de justa emancipación se desencadena en la clase proletaria, fuerza que arrollará irremisiblemente a cuantos «Pinquitos» se opongan en desatendido batir de brazos, ya hechos serviles a fuerza de estirarse hasta tocar en tierra en innoble postura de religioso mahometano.

Por compañerismo se citó—sin inten-

ción alguna de comerlos, puede creerse— a los «señorones» tipógrafos siguientes:

Daniel de los Santos, Gerardo de la Iglesia, Enrique Romero, Antonio Pacheco, Víctor García, Felipe Neri, Atanasio San Juan e Hilario Gonzalo.

Pues bien, es tanta la educación de estos... trabajadores, que ni siquiera se dignaron dar la cara, como vulgarmente se dice acudiendo a exponer las causas que les impide ejecutar nuestra proposición o decir simplemente que no les da la gana, aunque, claro está, lo han dicho de una manera categórica.

¡Y nosotros que los creíamos tan educaditos!..

La comisión organizadora.